

Contextos institucionales y decisiones individuales

Cuarta Encuesta Nacional CIDE-CSES

Ulises Beltrán*

Resumen: Esta nota de investigación describe la cuarta encuesta electoral mexicana (2006) del proyecto CIDE-CSES (Centro de Investigación y Docencia Económicas y el *Comparative Study of Electoral Systems*), la más reciente de una serie que incluye las cuatro elecciones federales desde 1997. El proyecto intenta comprender los efectos de los arreglos institucionales sobre el comportamiento electoral y crear series para estudios diacrónicos. Sus hallazgos preliminares sugieren que la desconfianza en el sistema electoral observada en 2006 aparece, en perspectiva comparada, relacionada con la madurez del sistema electoral mexicano. Asimismo, la identidad partidista aparece relacionada con la longevidad de los partidos y con la madurez del sistema. La competencia en México ha aumentado el interés y la información sobre política de los votantes.

Palabras clave: análisis comparativo, CSES, encuestas, satisfacción con la democracia, México, elección 2006.

Institutional Contexts and Individual Decisions: Fourth National CIDE-CSES Survey

Abstract: This research note describes the fourth Mexican electoral survey (2006) undertaken by CIDE-CSES (Centro de Investigación y Docencia Económicas) as part of the *Comparative Study of Electoral Systems* (CSES). The CIDE-CSES project 2006 studies the impact of institutional arrangements on electoral behavior and is part of a larger effort that includes similar surveys of all Mexican federal elections since 1997. Its preliminary results suggest that, in comparative perspective, distrust of the 2006 election is related to the age of the Mexican electoral system. Similarly, it points out that partisan affiliation appears related to party system age. Electoral competition also has increased interest in and information about politics in Mexico.

Key words: comparative analysis, CSES, surveys, satisfaction with democracy, Mexico, 2006 election.

* Ulises Beltrán es profesor afiliado de la División de de Estudios Políticos en el Centro de Investigación y Docencia Económicas, Carretera México-Toluca 3655, Col. Lomas de Santa Fe, C.P. 01210, México D.F. Correo electrónico: ulises.beltrán@cide.edu. Jenny Guardado preparó el material para la elaboración de esta nota y Leticia Cañedo se encargó de los procesos estadísticos.

El artículo se recibió en marzo de 2007 y fue aceptado para publicación en el mismo mes.

Esta encuesta es la más reciente de una serie iniciada en la elección nacional de 1997 y que incluye levantamientos para la elección presidencial del año 2000, la intermedia del 2003 y la reciente elección presidencial de 2006.¹

El objetivo central del proyecto es obtener información que permita estudiar la manera cómo los arreglos institucionales afectan la naturaleza de las decisiones electorales de los ciudadanos expresadas en el voto. Sólo un análisis comparativo entre sistemas electorales puede ayudar a cumplir este objetivo. Por eso, la encuesta ofrece información individual comparable con la de ciudadanos de otros países y arreglos institucionales a través de la participación en el proyecto internacional *Comparative Study of Electoral Systems* (CSES por sus siglas en inglés). Además, cada estudio ofrece información sobre cada elección nacional para explorarla por sí misma y para ir creando series que con el tiempo se constituyan en la base de estudios diacrónicos del comportamiento electoral de los votantes mexicanos.

Los cuestionarios de todas las encuestas levantadas desde 1997 contienen preguntas que abarcan diversos temas teóricamente relevantes para el estudio del comportamiento electoral. En todos los casos se han incluido preguntas sobre actitudes políticas y percepciones básicas como la decisión electoral del votante, la identificación partidista o el posicionamiento ideológico percibido por el elector de cada partido político, así como los identificadores sociodemográficos de los respondientes de manera estandarizada. También sobre los niveles de satisfacción de los votantes con la democracia, la evaluación del proceso electoral, la percepción sobre la eficacia política del sistema y los niveles de información política. Otro tipo de preguntas se refiere a las percepciones sobre los problemas más importantes que enfrenta el país, o la evaluación de la situación económica personal y del país, y del desempeño del gobierno. Otras más contemplan la atención a medios, noticiosos y publicitarios, evaluaciones de la situación económica y del desempeño del gobierno y algunas más sobre el beneficio individual de las políticas sociales. En general, se ha intentado cubrir hipótesis amplias sobre las motivaciones individuales de la decisión electoral de los votantes.

La continuidad en algunas preguntas incorporadas en las cuatro encuestas postelectorales realizadas en 1997, 2000, 2003 y 2006 da pie para empe-

¹ El levantamiento fue financiado en su mayor parte por la fundación Konrad Adenauer, por investigadores del Institute of Governmental Affairs de la Universidad de California en Davis, de la Universidad de Duke, así como por la empresa de investigación BGC, S. C.

zar a explorar estudios diacrónicos. La comparatividad entre países y sistemas provee un conjunto de datos que permite estudiar cuestiones relevantes sobre la interacción entre los ciudadanos y las instituciones políticas y, en general, los contextos de sus naciones.

En esta breve nota me propongo describir los rasgos fundamentales del proyecto y presentar algunos resultados descriptivos, tanto de la serie de cuatro encuestas como de las posibilidades comparativas del proyecto internacional. El propósito central de esta nota es incentivar la consulta y el uso de esta rica base de datos.

El proyecto CIDE-CSES

La convocatoria que inició en 1994 el proyecto de colaboración internacional del *Comparative Study of Electoral Systems* comienza recordando que “hace más de dos décadas, Stein Rokkan llamó a realizar una agenda de investigación coordinada entre naciones para explorar ‘...los contextos estructurales de las reacciones de los individuos a la política’ (Rokkan 1970, p. 15). Aun cuando existen colecciones de datos multinacionales que han enriquecido el estudio comparado de la opinión pública, el exhorto de Rokkan para integrar una agenda de investigación que ilumine la manera como los sistemas electorales inciden y condicionan las creencias y los comportamientos de los ciudadanos sigue sin cumplirse. Nuestro propósito es cumplir el llamado de Rokkan” (Thomassen, Rosenstone, Klingemann y John Curtice, 1994).

El CSES fue promovido por el Comité Internacional de Investigación sobre Elecciones y Democracia Representativa (ICORE por sus siglas en inglés). La convocatoria original identificó tres temas generales alrededor de los cuales organizar este esfuerzo de colaboración internacional: a) las instituciones electorales (sistemas parlamentarios *versus* presidenciales, las reglas electorales sobre la votación y la conversión de votos en curules, y los partidos políticos), b) el papel que juegan los partidos como instituciones que encapsulan el conflicto político y, c) la naturaleza de los alineamientos políticos ante el cambio social. Las instituciones electorales determinan la distribución del poder, le dan forma a la manera como los políticos buscan sus objetivos y delimitan los recursos de los ciudadanos para controlar a sus gobiernos. Del mismo modo, si bien sabemos mucho sobre la manera como los votos se convierten en curules, sabemos poco sobre su impacto en la

manera cómo contribuyen a estructurar los sistemas de creencias y el comportamiento de los votantes, o sobre el modo como “encapsulan” el conflicto político. Finalmente, el proyecto del CSES busca proveer información para conocer las consecuencias políticas de los cambios económicos y sociales de las últimas décadas.²

De esa convocatoria original surgió el *Comparative Study of Electoral Systems* (CSES) como una colaboración multinacional de estudios electorales. Cada estudio está formado por los resultados de una encuesta de representatividad nacional levantada pocas semanas después de la elección de cada país participante y por una base de datos con información macro sobre las instituciones del país, los partidos participantes y, en general, sobre la elección estudiada.

El proyecto se inició en 1996 y las rondas de colaboración se han organizado en módulos, de los que a la fecha se han concluido dos. Cada módulo es diseñado por el Comité de Planeación del CSES, que es un comité internacional de académicos expertos en estudios de opinión y comportamiento electoral.³ Cada módulo se realiza en torno a una pregunta teóricamente relevante que el Comité de Planeación analiza hasta concretar en un cuestionario específico.

El primer módulo se concentró en la naturaleza de los clivajes y las alineaciones políticas y sociales. Lipset y Rokkan (1967, p. 13) señalaron que “los sistemas de partidos de los sesenta reflejaban, con pocas pero significativas excepciones, la estructura de los clivajes de los años veinte”. Sin embargo, los cambios sociales han hecho que los clivajes sociales ya no expliquen las decisiones electorales (Inglehart, 1977; Clarke *et al.*, 1980; Rose, 1982; Dalton, Flanagan, y Beck, 1984; Borre, 1984; Dalton, 1988; Dix, 1989; Franklin *et al.*, 1992; Klingemann y Wattenberg, 1992). El paradigma de Lipset y Rokkan implicaba que los ciudadanos votaban, no como los individuos autónomos de la teoría liberal, sino como miembros de estructuras o grupos sociales, pero a medida que los clivajes originales perdieron importancia, se hizo necesario proponer y explorar nuevas explicaciones de la se-

² Véase, Thomassen, Jacques (chair), Steven J. Rosenstone, Hans-Dieter Klingemann, John Curtice, 1994, “The Comparative Study of Electoral Systems”. A Conference Sponsored by The International Committee for Research into Elections and Representative Democracy (ICORE), August 19-20, 1994, Berlín, Alemania. Disponible en: [formato HTML] <http://cses.org/plancom/module1/stimulus.htm> [consulta: 11 marzo 2007].

³ La lista de los miembros del Comité de Planeación actualmente en funciones puede verse en: [formato HTML] <http://cses.org/plancom/module3/m3pcmembers.htm> [consulta: 11 marzo 2007].

lección electoral. En esta primera ronda se levantó información sobre 39 elecciones en 33 países, celebradas entre 1996 y 2001. En los estudios CIDE-CSES para las elecciones de 1997 y 2000 se levantó el Módulo 1 del CSES.

El segundo módulo analiza el contraste entre la visión de las elecciones como un mecanismo que asegura un gobierno responsable y aquella que considera a las elecciones como un medio para asegurar que las visiones e intereses de los ciudadanos sean representados adecuadamente. Se busca explorar el efecto que tiene este contraste y su materialización en arreglos institucionales sobre la decisión de voto y los niveles de satisfacción con la democracia.⁴ El segundo módulo se inició en el año 2002 y se completó en el año 2005 y participaron 30 países. La encuesta de la elección de 2003 incluyó el Módulo 2 del CSES.

El tercer módulo indaga sobre la naturaleza de las opciones políticas ofrecidas a los electores y cómo esas alternativas afectan sus decisiones. El enfoque teórico asume que varios fenómenos comunes a las elecciones contemporáneas han llevado a un deterioro del significado real de las ofertas políticas. En primer lugar, los clivajes sociales tradicionales ya no sirven para diferenciar las ofertas de partidos y candidatos. En segundo lugar, en su búsqueda de votos, las ofertas de partidos y candidatos convergen hacia las demandas del votante mediano que se mueve al centro. Finalmente, la “profesionalización” de las campañas políticas, que asigna un papel central a los medios electrónicos y a las técnicas de mercadotecnia política, reducen el conjunto y la complejidad de las opciones ofrecidas al electorado al convertir los temas y las ofertas en sentimientos e imágenes.⁵ Esta encuesta del CIDE-CSES es el primer estudio nacional que incluye el tercer módulo que comenzó en el 2006 y se levantará hasta el año 2012.

A la fecha se ha integrado una base de alrededor de ochenta mil individuos encuestados en 70 elecciones celebradas en 39 países. En el cuadro 1, se puede ver la lista de países que han participado en el proyecto, ya sea levantando encuestas del Módulo 1 o del Módulo 2. Como se puede apreciar, existe una ligera concentración de países parlamentarios (21), sobre todo de representación proporcional y, en consecuencia, los países presidenciales o semipresidenciales (17) están subrepresentados.

⁴ El *stimulus paper* de este módulo se encuentra en: [formato HTML] http://www.cses.org/plan-com/module2/mod2_finalrpt.htm [consulta: 11 marzo 2007].

⁵ El *stimulus paper* de este módulo se encuentra en: [Formato PDF] http://nes.isr.umich.edu/ftp/cses/planningcommittee/module3/CSES_Module3_StimulusPaper_20050812.pdf

CUADRO 1. Países participantes en el CSES por sistema político*

Parlamentario-mayoritario	Parlamentario-r.p.	Presidencial	Semi-presidencial
Australia	Suecia	Estados Unidos	Lituania
Canadá	Dinamarca	Chile	Polonia
Suiza	Alemania	Corea	Portugal
Gran Bretaña	Países Bajos	México	Rumania
Tailandia	Noruega	Bielorrusia	Bulgaria
	República Checa	Rusia	Francia
	Hungría	Taiwán	
	Nueva Zelanda	Ucrania	
	Eslovenia	Perú	
	España	Filipinas	
	Islandia	Brasil	
	Japón		
	Bélgica		
	Finlandia		
	Irlanda		
	Israel		
5	16	11	6

Fuente: Comparative Study of Electoral Systems. <http://www.cses.org/> [consulta: 11 de marzo de 2007]. * Se excluye Hong-Kong.

Cuarta encuesta CIDE-CSES

El CIDE participa en el proyecto del CSES desde su inicio. La idea del CSES es mantener sus módulos lo más corto posible, de modo que sean parte de estudios electorales más amplios levantados por los equipos locales. A partir de la elección nacional de 1997 se ha levantado un estudio después de cada elección, compuesto por el módulo correspondiente del CSES y un cuestionario más largo con preguntas sobre la elección nacional. Los cuestionarios combinados contienen preguntas repetidas que abarcan diversos temas que se mencionaron al principio de esta nota.

La cuarta encuesta se levantó entre el 23 de julio y el 2 de agosto de 2006. En esta encuesta se hicieron 1,591 entrevistas efectivas a una muestra nacional de ciudadanos mayores de 18 años con credencial para votar en un total de 160 secciones electorales. La muestra es representativa de la población nacional y se dividió en cuatro dominios de estudio definidos por el partido en el gobierno estatal, PAN, PRI o PRD. En cada dominio se hicieron 400 entrevistas distribuidas en 40 secciones. Por el método de selección, los

resultados de la encuesta son representativos para el total de la muestra y para cada dominio. El primer dominio lo constituyen aquellos estados gobernados por el PAN, el segundo dominio se compone de los estados del norte gobernados por el PRI, los estados del centro-sur del país que son gobernados por el PRI forman el tercer dominio y los estados gobernados por el PRD constituyen el cuarto dominio. La selección de las secciones en cada dominio se hizo mediante un muestreo sistemático, con probabilidad proporcional al tamaño de la sección, donde el tamaño está definido por el listado nominal. La selección de la manzana y de la vivienda corresponde a un proceso sistemático, mientras que la del respondente se hizo con base al cumplimiento de cuotas de sexo y edad. El margen de error teórico es de ± 2.5 puntos porcentuales con un nivel de confianza del 95 por ciento.

El cuestionario utilizado se compone de cuatro partes: primero, el grupo de preguntas del Módulo 3 del CSES; segundo, un conjunto de preguntas continuas que se han levantado desde la primera encuesta de 1997, tercero, un grupo de preguntas que indagan sobre aspectos específicos de la elección estudiada y, cuarto, la sección de identificación de datos sociodemográficos del entrevistado.

La sección del cuestionario sobre aspectos específicos de la elección del 2006 fue elaborada con la colaboración de Ulises Beltrán, responsable del proyecto, profesor afiliado al CIDE y miembro del Comité de Planeación del CSES; Allyson Benton, Joy Langston y Fabrice Lehoucq de la División de Estudios Políticos del CIDE; Jorge Bravo, del Nuffield College, Oxford y la Universidad de California en Los Ángeles, Matt Singer de la Universidad de Duke, Alejandro Cruz y Leticia Juárez de la empresa de investigación, BGC, S. C., así como Elizabeth Zechmeister y Jennifer Merolla de la Universidad de California en Davis.⁶

Descripción de algunos resultados

La literatura sobre el voto y el votante mexicano basada en estudios de opinión como el que aquí presentamos es rica y variada. La investigación se ha nutrido básicamente de la información individual proveniente de este proyecto CIDE-CSES, por ejemplo, Buendía (2004) y Beltrán (2000 y 2003), de

⁶ El cuestionario, la base de datos y la nota metodológica sobre el diseño de muestra pueden obtenerse en <http://www.cide.edu/investigador/profile.php?IdInvestigador=96>.

las encuestas continuas del Diario *Reforma* (Moreno, 2003), de la base de estudios de opinión elaboradas por la Oficina de la Presidencia de la República (Buendía, 2004 y Cinta, 1999) y por los estudios panel levantados para las elecciones de 1997 (Lawson, 1999), 2000⁷ (véase Domínguez y Lawson, 2004) y de 2006.⁸ Mientras que los estudios longitudinales ya forman series que permiten estudios diacrónicos y los estudios panel realizados para las elecciones de 1997, 2000 y 2006 permiten observar los efectos de las campañas en las mismas personas, el estudio del CIDE-CSES permite la comparatividad entre países e instituciones. Juntos constituyen una base de información empírica de enorme riqueza.

En esta sección presento de manera sucinta algunos resultados de la encuesta CIDE-CSES, para ilustrar descriptivamente las posibilidades de análisis diacrónico y de comparación entre países. Se trata tan sólo de una nota de presentación del estudio que no pretende más que ilustrar algunas de las posibilidades que abren las cuatro encuestas electorales del proyecto CIDE-CSES.

Satisfacción con la democracia y confianza en las elecciones

Un ejemplo de preguntas que permiten un seguimiento a lo largo del tiempo, además de la comparación entre países, son preguntas como la evaluación ciudadana de la democracia y del proceso electoral.

- En general, ¿Está usted muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o nada satisfecho con la forma como funciona la democracia en México?

⁷ Los organizadores del proyecto del año 2000 fueron, en orden alfabético, Miguel Basáñez, Roderic Camp, Wayne Cornelius, Jorge Domínguez, Federico Estévez, Joseph Klesner, Chappell Lawson, Beatriz Magaloni, James McCann, Alejandro Moreno, Pablo Parás y Alejandro Poiré. Las entrevistas fueron levantadas por el equipo de investigación del diario *Reforma*, bajo la coordinación de Alejandro Moreno y la encuesta postelectoral fue levantada por Mori de México, bajo la dirección de Miguel Basáñez y Pablo Parás. Véase http://web.mit.edu/polisci/research/lawson/Explanation_of_data.pdf.

⁸ Este proyecto se desarrolló con dos tipos de colaboradores, el primero, *core group* está integrado por Andy Baker, Kathleen Bruhn, Wayne Cornelius, Jorge I. Domínguez, Kenneth Greene, Chappell Lawson, James McCann y Alejandro Moreno. Otros participantes incluyen a Roderic Camp, Joseph Klesner, Beatriz Magaloni, Alejandro Poiré y David Shirk. Chappell Lawson actúa como investigador principal. Véase <http://web.mit.edu/polisci/research/mexico06/2006/PanelStudy.pdf>.

- En algunos países, la gente piensa que sus elecciones son limpias. En otros países, que sus elecciones no son limpias. Usando la escala, donde 1 significa que las elecciones NO fueron limpias y 5 que las elecciones SÍ fueron limpias, ¿dónde ubicaría las pasadas elecciones?

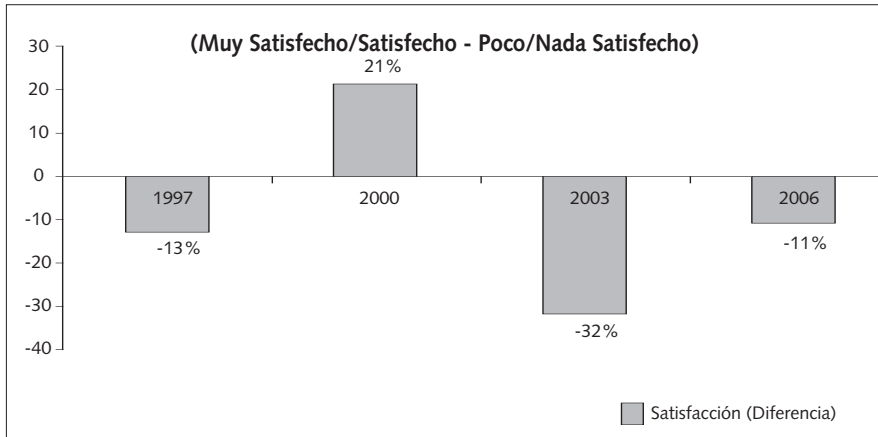
Una revisión breve de la serie de datos con las respuestas a preguntas sobre la satisfacción de los mexicanos con la democracia y de la confianza en los procesos electorales, revela actitudes de desconfianza en los procesos electorales muy arraigadas que dependen poco de las circunstancias específicas de la elección, salvo por eventos como la derrota del PRI en el 2000, o de diferencias en el modo como los ciudadanos evalúan las elecciones intermedias y las presidenciales. Esta desconfianza revela también que la percepción de limpieza en las elecciones no depende directamente de los conflictos poselectorales. Mientras que en la elección del 2003 prácticamente no hubo problemas poselectorales, en el 2006 ocurrió el mayor cuestionamiento por parte del segundo competidor más importante y, sin embargo, las evaluaciones sobre el proceso electoral son más negativas en el 2003 que en el 2006.

La corta serie de cuatro mediciones para México muestra la importancia de la elección del 2000. Los niveles de satisfacción con la democracia en México muestran sus niveles más altos en el año 2000 y los más negativos en 2003. De hecho, el 2000 es el único momento en el que la satisfacción (58% muy satisfechos o satisfechos con la forma como funciona la democracia en su país) supera la insatisfacción (37%), mientras que las elecciones de 1997 y 2006 muestran niveles similares de insatisfacción (véase figura 1).

Algo parecido ocurre con las evaluaciones sobre la limpieza de las elecciones. En el 2000 se dieron los valores más positivos, mientras que en las subsecuentes elecciones de 2003 y 2006 éstos disminuyen (véase figura 2).

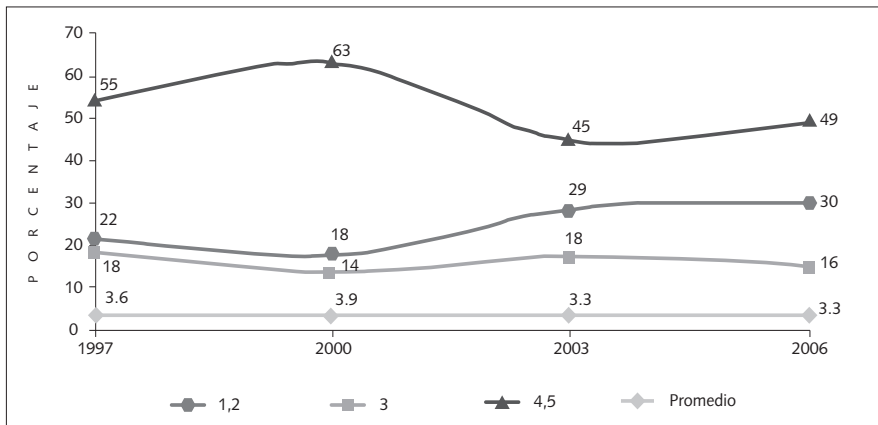
Cuando se observa el lugar que ha ocupado México comparado con otros países (véase cuadro 1), la importancia de la elección del 2000 se hace otra vez evidente. La elección del año 2000 es el único momento en el que México ocupa un lugar intermedio en el cuadro de países del CSES, en cuanto a la satisfacción con la democracia de sus ciudadanos. La elección del 2003 vuelve a aparecer como la más negativa y 1997 y 2006 ocupan lugares similares. México 2000 (58% satisfechos) se encuentra muy cerca de los niveles reportados para Francia 2002 (56%), y Japón 1996 (55%), o incluso muy por encima de democracias consolidadas como la de Alemania 2002 (37%), Holanda 2002 (48%) o Gran Bretaña 2005 (50%), pero muy distante

FIGURA 1. En general, ¿está usted muy satisfecho, satisfecho, poco satisfecho o nada satisfecho con la forma como funciona la democracia en México?



Fuente: Estudio CIDE-CSES, 1997, 2000, 2003, 2006. Las bases de datos se pueden obtener en el Banco de Datos de Opinión Pública en la biblioteca del CIDE.

FIGURA 2. En algunos países, la gente piensa que sus elecciones son limpias. En otros países, que sus elecciones no son limpias. Usando la escala, donde 1 significa que las elecciones NO fueron limpias y 5 que las elecciones SÍ fueron limpias, ¿dónde ubicaría las pasadas elecciones?



Fuente: Estudio CIDE-CSES, 1997, 2000, 2003, 2006. Las bases de datos se pueden obtener en el Banco de Datos de Opinión Pública en la biblioteca del CIDE.

de los países como Dinamarca 2001 (93%) y Noruega 1997 (90%) que encabezan la lista (véase cuadro 2).

De hecho, la satisfacción de sus ciudadanos con la democracia después de la elección del 2000 (58%) contrasta de manera notable con la visión negativa de los ciudadanos de otros países de América Latina que reporta el Latino-barómetro (LB). El promedio de satisfacción con la democracia en los ocho países participantes en el LB en 1995 es de 36%, mientras que el 59% se manifiesta insatisfecho (véase Sarsfield y Echegaray, 2005, p. 156). Como puede observarse, con excepción de México 2000, los niveles promedio de satisfacción con la democracia medidos por el CSES para México, Perú y Brasil (los únicos países del área que han participado en el CSES) medidos entre 1997 y 2006 (34% satisfechos y 61% insatisfechos), coinciden cercanamente con los del LB (Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela).

Probablemente estas diferencias en los niveles de satisfacción con la democracia están asociadas con el grado de “madurez” de los sistemas electorales. Es decir, la confianza en las reglas depende de la continuidad del sistema y de su capacidad de reducir el conflicto inherente a la competencia política. En efecto, si analizamos la relación entre satisfacción y el grado de madurez medido a partir de la “ola de democratización” a la que pertenecen los países participantes en el CSES,⁹ se observa que los niveles más bajos de satisfacción están asociados a las últimas oleadas de democratización. Salvo por el caso de Alemania (2002) que llama mucho la atención, los niveles más bajos de satisfacción con la democracia se observan en países de democratización reciente: Ucrania (1998), Rusia (1999), Eslovenia (1996), Brasil (2002), Perú (2001), Corea (2000), Hungría (1998), la República Checa (2002), Portugal (2005), Hong Kong (2004) y Rumania (1996), con niveles que van del 8 al 43%.

Una explicación recurrente ha sido atribuir estos resultados a la falta de consolidación institucional en estos países de forma que los beneficios asociados a la democracia no son evidentes para el ciudadano. Por tanto, no es de extrañar que el grupo de países en los que se observa una clara satisfacción con la democracia sean países de la primera oleada (aquellos que iniciaron el proceso de democratización a finales del siglo XIX y principios del XX) (véase cuadro 2).

⁹ Por “oleada de democratización” se entienden aquellos cambios institucionales (en el sentido de una mayor apertura democrática) que pueden ser agrupados a lo largo de la historia. Véase Colomer (2001, p. 213) tomado de Huntington (1991); Álvarez *et al.* (1996); Gasiorowski (1996); Power y Gasiorowski (1997); Freedom House (1972-99).

CUADRO 2. Satisfacción con la democracia

País	Muy/algo satisfecho %	No mucho/nada satisfecho %	Oleada	Diferencia
Ucrania (1988)	8	80	0	-72
Rusia (1999)	19	72	3	-53
Eslovenia (1996)	29	62	3	-33
Brasil (2002)	30	63	3	-33
México (2003)	32	64	3	-32
Perú (2001)	35	64	3	-29
Alemania (2002)	37	14	2	-23
Corea (2000)	38	54	3	-16
México (1997)	40	52	3	-12
Hungría (1998)	41	56	3	-15
República Checa (2002)	42	49	3	-7
Portugal (2005)	42	53	3	-11
Hong Kong (2004)	43	50	0	-7
Rumania (1996)	43	55	3	-12
México (2006)	43	54	3	-11
Países Bajos (2002)	48	26	2	22
Gran Bretaña (2005)	50	47	1	3
Portugal (2002)	50	44	3	6
Alemania (2002)	52	48	2	4
Filipinas (2004)	52	46	3	6
Japón (1996)	55	32	2	23
Francia (2002)	56	43	2	13
México (2000)	58	37	3	21
Taiwán (2001)	58	28	3	30
República Checa (1996)	58	37	3	21
Nueva Zelanda (2002)	62	28	1	34
Suecia (1998)	62	25	1	37
Islandia (2003)	67	30	2	37
Finlandia (2003)	68	30	1	38
Canadá (2004)	70	29	1	41
Alemania (1998)	71	28	2	43
Tailandia (2001)	74	22	3	52
Gran Bretaña (1997)	75	24	1	51
Suiza (2003)	75	23	1	52

CUADRO 2. Satisfacción con la democracia (continuación)

País	Muy/algo satisfecho %	No mucho/nada satisfecho %	Oleada	Diferencia
Suecia (2002)	75	23	1	52
Australia (1996)	77	22	1	55
Noruega (2001)	77	21	1	56
Estados Unidos (2004)	77	21	1	56
Irlanda (2002)	79	20	2	59
Países Bajos (1998)	84	14	1	70
España (2000)	85	14	3	71
Noruega (1997)	90	10	2	80
Dinamarca (2001)	93	7	2	86

Fuente: Comparative Study of Electoral Systems. <http://www.cses.org/> [consulta: 11 de marzo de 2007].

Identidad partidista

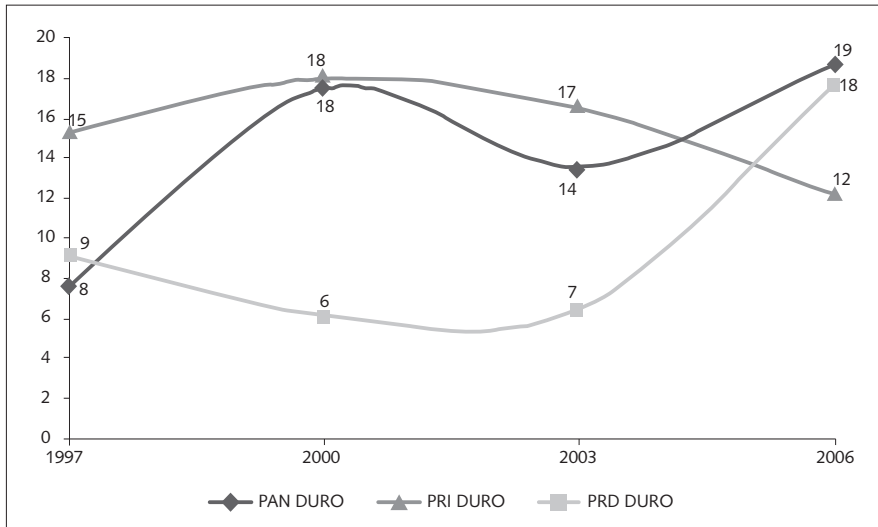
Es ya un lugar común destacar la importancia de la identidad partidista en el voto, por lo que la medición de esta variable es central en los modelos de decisión electoral, ya sea como variable explicativa o de control; se incluye siempre en las encuestas del proyecto continuo, así como en todos los módulos del CSES, y permite realizar un seguimiento de la identidad partidista a lo largo del tiempo, así como comparativo entre países.

- ¿Simpatiza con algún partido político?
- ¿Con cuál partido?
- ¿Que tanto simpatiza con éste partido?

En su libro sobre el votante mexicano Moreno (2003) señaló cómo la distribución de la identidad partidista ha cambiado, con una reducción significativa de la adhesión al PRI y que estos cambios se explican por un reemplazo de electores jóvenes y una conversión de electores maduros (Moreno 2003, pp. 21-107). En la corta serie destaca la caída en la identidad partidista tanto “dura” como “débil” de los priístas, y el crecimiento en la elección del 2006 de los panistas y perredistas calificados como “duros” (véase figura 3).

Comparado con otros países, México se encuentra en niveles medios de identificación partidista, a excepción del año 2006, en el que 69% de los encuestados reportaron alguna filiación. No obstante, se encuentra por debajo

FIGURA 3. México: Identidad partidista (“Dura”)



Fuente. Estudio CIDE-CSES, 1997, 2000, 2003, 2006. Las bases de datos se pueden obtener en el Banco de Datos de Opinión Pública en la biblioteca del CIDE.

de los porcentajes registrados para Estados Unidos 1996 (74%) o Noruega 1997 (83%) (véase cuadro 3).

Probablemente la extensión de la identidad de los ciudadanos de un país con los partidos políticos depende también del grado de madurez de su sistema democrático o, simplemente, de la longevidad de sus partidos. En efecto, con la excepción de Canadá (1997) –país considerado democráticamente maduro–, en los países “no-maduros”, menos de la mitad de la población se identifica con un partido. La correlación entre la madurez democrática y la identificación partidista es de -0.1098; es decir, entre menos maduro es el sistema, menor es la identidad promedio de sus ciudadanos con los partidos, pero esta relación es menos intensa que cuando se considera la longevidad de los partidos.

Con el fin de analizar la relación entre la antigüedad del sistema de partidos y el desarrollo de la identidad partidista estimé la “longevidad” del partido más antiguo como la diferencia entre su fecha de fundación y la del levantamiento de la encuesta. Entre los países que participaron en el Módulo 1 del CSES existe una correlación de 0.514 entre la identidad partidista y la longevidad de los partidos. Un ejemplo típico serían los casos

CUADRO 3. Identidad partidista (selección de países: módulo 1 CSES)

País	Año	% Con identidad	Partido más longevo	Número de años	Segundo partido más longevo	Número de años
Noruega	1997	83	1894	103	1973	24
Dinamarca	1998	81	1871	127	1846	152
Nueva Zelanda	1996	78	1936	60	1916	80
Suecia	1998	75	1889	109	1904	94
Estados Unidos	1996	74	1828	168	1856	140
Gran Bretaña	1997	73	1900	97	1841	156
Rusia	1999	72	1993	6	**	0
Ucrania	1998	67	1993	5	1993	5
Suiza	1999	67	1971	28	1888	111
Países Bajos	1998	66	1946	52	1948	50
República Checa	1996	65	1989	7	1878	118
Alemania	1998	65	1863	135	1945	53
México	2000	64	1939	61	1939	58
España	1996	64	1900	96	1880	120
Polonia	1997	63	1996	1	1991	6
Israel	1996	63	1968	28	1988	8
Portugal	2002	61	1974	28	1973	29
Hungría	1998	61	1989	9	1988	10
Japón	1996	56	1955	41	1994	2
México	1997	55	1929	68	1929	71
Rumania	1996	53	1990	6	1990	6
Canadá	1997	49	1867	130	1992	5
Taiwán	1996	46	1894	102	1986	10
Perú	2001	41	1994	7	1999	1
Corea	2000	32	1997	3	2000	0
Perú	2000	29	1999	1	1930	71
Eslovenia	1996	20	1989	7	1988	8
Tailandia	2001	17	1998	3	1946	55
Bielorrusia	2001	12	1996	5	1992	9
Hong Kong	2000	9	1994	6	1992	6

Fuente: Comparative Study of Electoral Systems. <http://www.cses.org/> [consulta: 11 de marzo de 2007].

de Estados Unidos (1996), Suecia (1998), Australia (1996) y Dinamarca (1998), países con altos porcentajes de identificación partidista y sistemas de partidos antiguos.

Otros temas

Otra variable que se incluye en todas las encuestas del CSES es la ubicación ideológica del respondiente en el continuo izquierda-derecha y la que percibe de los partidos políticos. Moreno también dedica buena parte de su estudio del votante al tema. Destaca que “buena parte del éxito electoral del PAN en los noventa y evidenciado a su más alto nivel en 2000, responde a su posición pivote o centrista en la distribución del electorado mexicano a lo largo del espectro de izquierda y derecha” (Moreno, 2003, pp. 108-109).

- Usando la escala que aparece en la tarjeta 4, donde 0 significa izquierda y 10 derecha. ¿Dónde ubicaría usted, al ...?
- Donde se ubica usted, Izquierda-Derecha (cero a diez).

En los datos del CIDE-CSES se observa que la ubicación ideológica percibida de los partidos en México corresponde a la percepción sobre éstos: PAN-derecha, PRI-centro y PRD-izquierda. Coincidente con los hallazgos de Moreno, se observa que la ideología autorreportada se encuentra más a la derecha, por lo que el PAN es el partido más cercano ideológicamente al votante mediano.

Desde la perspectiva comparativa pareciera que el electorado mexicano es el que se encuentra más a la derecha en toda la muestra de países participantes en el CSES. En los años 1997, 2000 y 2003, la ubicación media se encontraba en 6.4, muy por encima de España 2004 (4.1), Alemania 2002 (4.4) y los Estados Unidos 2004 (5.9).

La encuesta indaga también sobre la evaluación de los candidatos y los partidos políticos.

- ¿Y qué piensa de los candidatos presidenciales? 0 significa que a usted NO LE GUSTA NADA ese candidato y 10 significa que LE GUSTA MUCHO ese candidato. ¿Cómo calificaría a ... usando la escala del 0 al 10?
- Después de leerle el nombre de cada partido, por favor califíquelo de acuerdo con la escala, en la que 0 significa que a usted NO LE GUSTA NADA ese partido y 10 significa que LE GUSTA MUCHO ese partido. ¿Cómo calificaría al ... usando la escala del 0 al 10?

Los valores más altos de gusto-disgusto por los partidos políticos ocurren en los años de elecciones presidenciales (2000 y 2006), con medias de 6.6 y 6.0 respectivamente. Los estimados de estos años son mayores a los de Portugal 2005 (6.0) y los de Estados Unidos 1996 (5.8). En cambio, cuando se trata de elecciones intermedias (1997 y 2003), el gusto por los partidos es menor (4.8 y 5.5 respectivamente), similar a los porcentajes de Suiza 1998 (4.8) e Islandia 2003 (5.5).

Otro tipo de preguntas se refieren a la percepción del entrevistado sobre la situación económica personal y la del país. Estas evaluaciones son centrales para los modelos de voto económico retrospectivo.

- ¿Qué piensa usted acerca de la situación económica de México en estos días? ¿Diría usted que la situación económica es muy buena, buena, mala o muy mala?
- ¿Diría usted que durante los últimos doce meses la situación económica del país ha mejorado o ha empeorado?
- Durante el último año ¿considera usted que su situación económica personal ha mejorado o ha empeorado?
- Comparada con el último año del sexenio anterior, ¿cómo cree usted que está la situación general del país: mejor o peor?

Las percepciones sobre la situación económica han variado en el tiempo, pero en una tendencia creciente a pensar que la economía se encuentra *Bien / Muy bien*. Sin embargo, cuando se indaga sobre problemas específicos (aunque no necesariamente económicos), se encuentra que las percepciones de los encuestados no son tan optimistas. Por ejemplo, existe un alto porcentaje de personas que cree que el desempleo ha aumentado (52% en el 2006), aunque esta percepción era más aguda en 1997 (64%). Con respecto a los demás problemas encuestados (delincuencia, inflación, corrupción y pobreza), el patrón parece ser el mismo: una percepción creciente a lo largo del periodo de que el problema se está agravando, pero una creciente sensación de que el problema sigue igual.

No obstante, en perspectiva mundial, cuando observamos el año 2003, el porcentaje de mexicanos que opinaba que la economía había mejorado (29%) es de los más bajos comparados con Noruega 1997 (93%), Países Bajos 1998 (82%) y Estados Unidos 1996 (52%) (véase cuadro 4). Aunque esta percepción mejoró para el año 2006 (37%).

CUADRO 4. Percepción de la economía (selección de países)

País	Año	Mejor	Igual	Peor	Mejor-peor
Noruega	1997	93	4	5	91
Países Bajos	1998	82	9	6	76
Dinamarca	1998	66	12	13	53
España	2000	59	28	11	48
Islandia	1999	60	15	20	40
Nueva Zelanda	1996	55	15	21	34
Estados Unidos	1996	52	27	20	32
Canadá	1997	53	24	22	31
Gran Bretaña	1997	50	26	23	27
Suecia	1998	46	12	26	20
Alemania	1998	42	24	31	11
Polonia	1997	28	37	27	1
República Checa	1996	32	28	34	-2
México	2006	37	18	45	-9
Israel	1996	34	16	43	-9
Bielorrusia	2001	26	24	37	-11
Hungría	1998	31	23	43	-12
Rusia	2000	32	11	51	-19
Chile	1999	12	52	36	-24
Corea	2000	26	21	50	-24
Australia	1996	16	0	44	-28
Japón	1996	23	14	55	-32
México	2003	29	2	67	-38
Eslovenia	1996	11	26	56	-45
Taiwán	1996	20	7	66	-46
Rumania	1996	16	15	64	-48
Portugal	2002	6	18	68	-62
Ucrania	1998	4	4	85	-81

Fuente: Comparative Study of Electoral Systems. <http://www.cses.org/> [consulta: 11 de marzo de 2007].

El caso de los niveles de información política en México

La literatura ha señalado la importancia de la información política en las decisiones electorales y en la relación de los individuos con los medios de comunicación. Las diferencias de los individuos en los niveles de atención e interés en la política explican mejor las diferencias en la posible influencia

que tienen los medios en sus decisiones electorales que su simple exposición a ellos (Zaller, 1992). En general, se asume que la recepción de mensajes concernientes a los resultados de políticas públicas, como el desempeño económico, es contingente a los niveles de información política y por ende, cruciales para su evaluación (Delli Carpini *et al.*, 1996; Zaller, 1992; Duch, 2001). Así, la literatura muestra que los individuos menos informados son menos propensos a considerar evaluaciones económicas en su decisión electoral (Krause, 1997). De igual forma, estos individuos tienen una menor probabilidad que aquellos votantes informados de percibir correctamente las tendencias económicas reales (Conover *et al.*, 1987; Delli Carpini *et al.*, 1996; Krause, 1997).

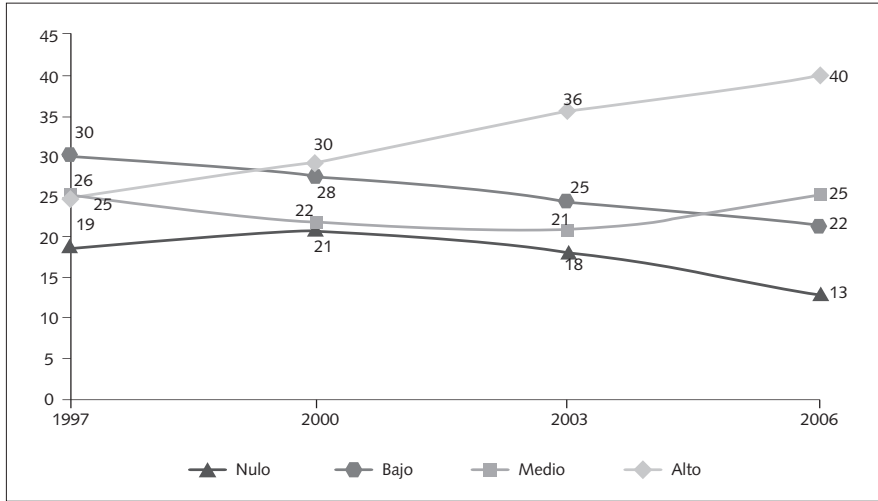
Generalmente estos niveles de información política se miden con preguntas de conocimiento sobre asuntos diversos, como el nombre de gobernadores o figuras públicas o de asuntos coyunturales o características del sistema político. La encuesta CIDE-CSES permite construir un Índice de Información Política (IIP) con base en tres preguntas:

- Con lo que usted sabe, ¿cuáles son las cámaras que tiene el Congreso de México?
- En general, ¿cuántos años dura un diputado en su cargo (puesto)?
- ¿Por favor, me puede decir el nombre del actual gobernador de su estado?

Como se puede apreciar en la figura 4, un hecho notable que revela la corta serie de encuestas es el incremento del interés e información sobre los asuntos públicos entre 1997 y 2000. Es evidente que la competencia política ha hecho que los mexicanos se asomen con mayor interés a los asuntos públicos.

Si desagregamos los componentes del Índice, se aprecia que la información relacionada con el nombre del gobernador del estado en que reside el respondente ha seguido una tendencia creciente y positiva. Mientras que en 1997 el 61% de los encuestados contestaba correctamente esta pregunta, para el año 2006 el 76% de ellos lo hacía. Esto llama la atención hacia la creciente competencia al interior de los estados, en el que las campañas adquieren mayor relevancia, ampliando así los niveles de información de los individuos sobre la situación política al interior de su estado. El mismo patrón se observa en las respuestas relacionadas con el número de Cámaras del Congreso de México. En 1997 apenas el 33% de los votantes contestaba de manera correcta, mientras que el 67% de los votantes lo hacía de manera

FIGURA 4. Índice de información política



Fuente. Estudio CIDE-CSES, 1997, 2000, 2003, 2006. Las bases de datos se pueden obtener en el Banco de Datos de Opinión Pública en la biblioteca del CIDE.

incorrecta. Dicha diferencia entre respuestas correctas e incorrectas se mantiene (aunque se va reduciendo) para las elecciones de 2000 y 2003. No obstante, en la elección de 2006 el porcentaje de los entrevistados que contestan correctamente (54%) finalmente supera a aquellos que no lo hacen (46%). En el tercer componente del Índice (años que dura un diputado en su cargo) se observa un comportamiento más errático, ya que si bien para la elección de 1997 el porcentaje de repuestas correctas (53%) supera al de incorrectas (47%), esta pauta se revierte durante las elecciones del 2000. Pese a ello, en las elecciones subsecuentes de 2003 y 2006 prevalecen aquellos entrevistados que contestan correctamente.

Estos cambios en el Índice de Información política que coinciden con un aumento en los niveles de competencia, abre una amplia serie de preguntas sobre los efectos de la creciente competencia en las percepciones de los ciudadanos, así como la relación de las campañas políticas con los niveles de información de la población. De igual forma, contar con una medida del nivel de atención e interés de los individuos en la política permite explorar muchas cuestiones sobre la importancia de la información en la rendición de cuentas, esto es, de la manera en la que los políticos responden a su electorado.

En una perspectiva comparada, este tipo de medidas abre una amplia gama de cuestiones. Por ejemplo, es posible explorar la relación entre los distintos grados de madurez o consolidación de la democracia y los niveles distintos de información política (Duch, 2001). Contar con datos comparables y durante un periodo extendido de tiempo, como la base de datos CIDE-CSES, abre las posibilidades a otros tipos de análisis de estas variables, a diferencia de los comúnmente realizados cuando se analizan datos de corte transversal. Así, la variación temporal provee una visión más amplia de la evolución de un elemento tan importante, como son los niveles de información política en una democracia, lo que a su vez permite contrastarse con otras características, ya sea los niveles de competencia política, de rendición de cuentas, o su papel en el voto retrospectivo de los ciudadanos a lo largo del tiempo.

Conclusión

Los temas brevemente descritos en esta nota sobre la satisfacción con la democracia, la identidad partidista, la ubicación ideológica del respondente en el continuo izquierda-derecha, la evaluación de los candidatos y los partidos políticos, los que se refieren a la percepción del entrevistado sobre la situación económica o los niveles de información política muestran sólo algunas de las posibilidades de investigación que abre la rica base de datos del proyecto CIDE-CSES. Las bases de datos de los módulos 1 y 2 de la sección internacional del CSES están disponibles en su sitio (www.cses.org) que incluye los levantamientos en México de 1997, 2000 y 2003. Las encuestas completas sobre México, incluida la del año 2006, se encuentran depositadas para su consulta en el Banco de Datos de Opinión Pública de la biblioteca del CIDE.

La descripción de resultados revela claramente la riqueza explicativa de la comparación entre contextos institucionales. La desconfianza sobre el sistema electoral observada en México, que parece un saldo negativo grave de la elección de 2006, aparece en una perspectiva histórica muy matizado cuando se observa que está en niveles similares a los de 1997 y mejores que los de 2003. Asimismo, la desconfianza de los mexicanos en sus reglas electorales aparece en niveles medios, más bien relacionados con el grado de madurez de nuestro sistema electoral. Los niveles de identidad partidista de México aparecen en un lugar igualmente intermedio, determinado pro-

bablemente por la longevidad de sus partidos y por la madurez del sistema. De igual manera, observamos cómo la competencia política ha convocado crecientemente a los electores mexicanos al espectáculo de la política, formando ciudadanos más interesados y mejor informados de los asuntos públicos.

Éstos son sólo una muestra superficial y precipitada de la riqueza de información que ofrece el proyecto CIDE-CSES. Seguramente otros investigadores podrán formular preguntas propias para el conocimiento del comportamiento electoral de los mexicanos en una perspectiva de cambios en el tiempo y de comparación internacional. **P**₉

Referencias bibliográficas

- Álvarez, Mike; Cheibub, José Antonio; Limogi, Fernando y Przeworski, Adam (1996), "Classifying Political Regimes", *Studies in Comparative International Development*, vol. 31, núm. 2, pp. 3-36.
- Beltrán, Ulises (2000), "Factores de ponderación del voto retrospectivo", *Política y Gobierno*, vol. VII núm. 2, pp. 425-442.
- (2003), "Venciendo la incertidumbre: el voto retrospectivo en la elección presidencial de 2000 en México", *Política y Gobierno*, vol. X, núm. 2, pp. 325-358.
- Borre, Ole (1984), "Critical Electoral Change in Scandinavia", en Russell J. Dalton, Scott C. Flanigan, y Paul Allen Beck, (eds.), *Electoral Change in Advanced Industrial Democracies: Realignment or Dealignment?*, Princeton, Princeton University Press.
- Buendía, Jorge (2004), "The Changing Mexican Voter, 1991-2000", en Kevin J. Middlebrook (ed.), *Dilemmas of Political Change in México*, Londres y La Jolla, Institute of Latin American Studies of the University of London y Center for U.S.-Mexican Studies of the University of California at San Diego.
- Cinta, Alberto E. (1999), "Uncertainty and Electoral Behavior in Mexico in the 1997 Congressional Elections", en Jorge Domínguez y Alejandro Poiré, (eds.), *Towards Mexico's Democratization*, Nueva York, Routledge, pp. 174-202.
- Clarke, Harold y Whitely, Paul (1990), "Perceptions of Macroeconomic Performance, Government Support and Conservative Party Strength in Britain", *European Journal of Political Research*, núm. 18, pp. 97-120.

- Colomer, Josep M. (2001), *Political Institutions*, Nueva York, Oxford University Press.
- Conover, Pamela Johnston; Feldman, Stanley y Knight, Kathleen (1996), “Judging Inflation and Unemployment: The Origins of Retrospective Evaluations”, *Journal of Politics*, núm. 48 (agosto), pp. 565-88.
- Dalton, Russell J. (1988), *Citizen Politics in Western Democracies: Public Opinion and Political Parties in the United States, Great Britain, West Germany, and France*, Chatham, Chatham House Publishers.
- , Flanagan, Scott y Allen Beck, Paul (eds.) (1984), *Electoral Change in Advanced Industrial Democracies: Realignment or Dealignment?*, Princeton, Princeton University Press.
- Delli Carpini, Michael X. y Keeter, Scout (1996), *What Americans Know about Politics and Why it Matters*, New Haven, Yale University Press.
- Dix, Robert H. (1989), “Cleavage Structures and Party Systems in Latin America”, *Comparative Politics*, núm. 22, pp. 23-38.
- Domínguez, Jorge I. y Alejandro Poiré (1999), *Toward Mexico’s Democratization. Parties, Campaigns, Elections, and Public Opinion*, Nueva York y Londres, Routledge.
- y Lawson, Chappell (eds.) (2004), *Mexico’s Pivotal Democratic Election*, Palo Alto, Stanford University Press.
- Duch, Raymond M. (2001), “A Developmental Model of Heterogeneous Economic Voting in New Democracies”, *American Political Science Review*, vol. 95, núm. 4, 895-910.
- Franklin, Mark; Mackie, Tom; Valen, Henry *et al.* (1992), *Electoral Change: Responses to Evolving Social and Attitudinal Structures in Western Countries*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Freedom House (1972-1999) (2007), Freedom House, 20 marzo 2007, www.freedomhouse.org.
- Gasiorowski, Mark J. (1996), “An Overview of the Political Regime Change Dataset”, *Comparative Political Studies*, vol. 10, núm. 1, pp. 33-51.
- Huntington, Samuel (1991), *The Third Wave. Democratization in the Late Twentieth Century*, Norman, University of Oklahoma Press.
- Inglehart, Ronald (1977), *The Silent Revolution: Changing Values and Political Styles among Western Publics*, Princeton, Princeton University Press.
- Klingemann, H. D., y Wattenberg, Martin (1992), “Decaying versus Developing Party Systems: A Comparison of Party Images in the United States and West Germany”, *British Journal of Political Science*, núm. 22, pp. 131-49.

- Krause, George A. (1997), "Voters, Information Heterogeneity, and the Dynamics of Aggregate Economic Expectations", *American Journal of Political Science*, núm. 41 (octubre), pp. 170-200.
- Lipset, Seymour M. y Rokkan, Stein (eds.) (1967), *Party Systems and Voter Alignments: Cross-National Perspectives*, Nueva York, Free Press.
- Lawson, Chappell (1999), "Why Cárdenas Won: The 1997 Elections in Mexico City" en Jorge I. Domínguez y Alejandro Poiré (eds.), *Toward Mexico's Democratization: Parties, Campaigns, Elections, and Public Opinion*, Nueva York, Routledge, pp. 147-173.
- Moreno, Alejandro (2003), *El votante mexicano. Democracia, actitudes políticas y conducta electoral*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Power, Timothy J. y Gasiorowski, Mark J. (1997), "Institutional Design and Democratic Consolidation in the Third World", *Comparative Political Studies*, vol. 30, núm. 2, pp. 123-155.
- Rokkan, Stein *et al.* (1970), *Citizens, Elections, Parties; Approaches to the Comparative Study of the Processes of Development*, Nueva York, McKay.
- Rose, Richard (1982), *The Territorial Dimension in Politics*, Chatham, Chatham House.
- Sarsfield, Rodolfo y Echegaray, Fabián (2005), "Opening the Black Box: How Satisfaction with Democracy and its Perceived Efficacy Affect Regime Preference in Latin America", *International Journal of Public Opinion Research*, vol. 18, núm. 2, pp. 153-173.
- Shively, Phillip W. (2006), "Democratic Design: The Comparative Study of Electoral Systems Project", Encuesta Nacional Electoral CIDE-CSES. CIDE-BGC [CD-ROM].
- Thomassen, Jacques (chair); Rosenstone, Steven J.; Klingemann, Hans-Dieter; Curtice, John (1994), "The Comparative Study of Electoral Systems". A Conference Sponsored by The International Committee for Research into Elections and Representative Democracy (ICORE), agosto 19-20, Berlín, Alemania. Disponible en: [formato HTML] <http://cses.org/plancom/module1/stimulus.htm> [consulta: 11 marzo 2007].
- Conference Steering Committee (1994), Jacques Thomassen (chair), University of Twente, Steven J. Rosenstone, Institute for Social Research, University of Michigan, Hans-Dieter Klingemann, Wissenschaftszentrum Berlin Fur Sozialforschung, John Curtice, University of Strathclyde, febrero, 19, <http://cses.org/plancom/module1/stimulus.htm>
- Zaller, John R. (1992), *The Nature and Origins of Mass Opinion*, Nueva York, Cambridge University Press.